

GÉNOVA Y BARCELONA

José Agustín Goytisolo

El Festival Internacional de Poesía de Génova está conmemorando, junto a otras muchas actividades, el centenario del nacimiento, en esta ciudad, de uno de sus hijos más ilustres, Eugenio Montale. Este gran poeta, considerado como el fundador de la escuela lírica llamada de "los herméticos", -junto a Giuseppe Ungaretti y Salvatore Quasimodo- nació para oponerse a la ampulosidad vacía de los poetas fascistas, como Gabriele d'Annunzio y compañía. Sus libros, desde "Huesos de sepia" hasta "La tempestad y otros poemas", pasando por "La casa de los aduaneros", "Las ocasiones" y "Finisterre", señalan sin duda el punto más alto de la poesía italiana de este siglo que termina. Tuve la suerte de conocerlo, en Barcelona y en Milán, y luego de traducirlo.

Este Festival de Génova es hermoso y agotador: conferencias, recitales, mesas redondas, conciertos sinfónicos y visitas a museos, a diario. Vivo rodeado de ciento y pico de poetas de muy diversos países: franceses, portugueses, sirios, bosnios, austriacos, sudafricanos, holandeses, griegos, alemanes y, naturalmente, italianos... ah, y belgas, suecos...

La gente es muy amable, sobre todo los organizadores, pero no creo que podré aguantar tanta movida. Regresaré, cuando haya acabado mi turno, a casita, a Barcelona. Aunque Génova es hermosa y allí naciera Cristóforo Colombo, prefiero pasear por las Ramblas y ver a "nuestro" Colom, señalando con el dedo justamente hacia Génova, no hacia América.